

Cortés Maisonave, Almudena y Manjarrez Rosas, Josefina (Eds.). *Género y movilidades: lecturas feministas de la migración*. Bruselas, Peter Lang, 2021. 414 páginas.

Alethia Fernández de la Reguera¹

Género y movilidades: lecturas feministas de la migración editado por Almudena Cortés Maisonave y Josefina Manjarrez Rosas presenta una reflexión sumamente enriquecedora sobre los procesos de movilidad, especialmente las migraciones forzadas desde la perspectiva latinoamericana en paralelo y en contraste con el escenario europeo. El libro concentra los grandes temas que hoy se discuten en las agendas feministas latinoamericanas y en aquellas que compartimos con otras latitudes: las violencias contra las mujeres, especialmente la violencia de Estado y la violencia comunitaria; el trabajo de cuidados y las estrategias del cuidado comunitario entre mujeres al centro de los procesos migratorios; los mandatos de género y el cuerpo; y finalmente el análisis interseccional de las relaciones de poder y las desigualdades sobre las que las mujeres construyen su ruta migratoria. Las investigaciones presentadas son de gran valía, ya que exponen debates vanguardistas sobre diversos temas migratorios, en su mayoría analizados desde las realidades observadas empíricamente. Es un libro que hace una crítica feminista a lo que hoy está sucediendo en las zonas fronterizas, en los países que están recibiendo solicitudes de asilo y migraciones de retorno.

Los diferentes capítulos abordan de manera transversal importantes categorías analíticas de los estudios feministas y de género, como por ejemplo la capacidad de agencia y de resiliencia de las mujeres migrantes ante la desprotección del Estado y la violencia ejercida desde el Estado. Los textos problematizan las relaciones de poder y las desigualdades que nacen y se reproducen en un Estado patriarcal, y en un contexto neoliberal de violencias extremas, donde las mujeres migrantes cumplen una función vital para sostener las economías de lo que Saskia Sassen llama los circuitos de supervivencia y las ciudades globales; pero también son actoras que buscan transformar sus realidades, y llevan lo privado al ámbito político.

Desde la perspectiva de la lucha de los derechos humanos, el libro visibiliza el trabajo de las redes de solidaridad entre mujeres, y rompe con las teorías clásicas de las migraciones y el capital social. El libro demuestra cómo hacen comunidad las mujeres, y cómo las activistas de los derechos humanos, a través del caso de *Las Patronas* en México, se movilizan, ayudan, protegen y cuidan en resistencia y en contextos de violencia. El énfasis de varios capítulos sobre la agencia de las mujeres, resalta no sólo la capacidad de lucha frente a los sistemas de desigualdad a lo largo del proceso migratorio, sino a mi parecer busca generar una discusión para trascender la dicotomía del rol de las mujeres migrantes: la acompañante o la que abandona. Este libro muestra que las mujeres migran como madres y como cuidadoras y que producen y reproducen otras relaciones de género y otras relaciones de poder.

A lo largo de los capítulos se hace una crítica interseccional sobre la categoría género en un momento en el que en América Latina la transversalización de esta perspectiva en las instituciones de orden público ha generado un vaciamiento de la categoría género. Las autoras demuestran a través de las observaciones, las entrevistas y el análisis elaborado que hablar de género es hacer una transformación política sobre la reproducción de las desigualdades. En esta obra hablar de género no es hablar de mujeres, es hablar de mujeres que están precarizadas, racializadas, que son migrantes y son pobres. Los textos exponen el porqué el análisis actual de los procesos migratorios necesariamente debe ser interseccional; imposible pensar en una mujer migrante, sin pensar en una mujer migrante hondureña, que además es garífuna, es pobre y madre soltera. Las migraciones forzadas en el continente latinoamericano y también en Europa deben reflexionarse desde la etnicidad, la clase social, la condición de género, la diversidad sexual, para entender de qué manera las discriminaciones y las desigualdades tienen determinantes clave en los procesos migratorios y de asilo de las mujeres.

Por otra parte el libro presenta un análisis profundo sobre lo que implica la división sexual del trabajo como un eje fundamental de las desigualdades de género a lo largo del proceso migratorio. Desde la perspectiva de los cuidados y los cuerpos, algunos capítulos ejemplifican cómo las mujeres se construyen como seres sexuales y seres corporales que en la migración están sujetas a ciertos mandatos de la sexualidad y mandatos de género

¹ Investigadora del Instituto de Investigaciones Jurídicas. Coordinadora del Laboratorio Nacional Diversidades. UNAM, México. alethia_reguera@unam.mx

que no solamente están inscritos en los cuerpos de las mujeres, si no también están inscritos en la relación de las mujeres con el Estado; es decir la condición del cuerpo sexuado de la mujer migrante, tiene implicaciones muy serias desde la garantía de los derechos humanos y en la relación con el Estado.

Este es un libro que deben leer las personas estudiosas de la migración para comprender el peso y la potencia de la mirada feminista en los procesos de movilidad, pero también las personas activistas de los derechos humanos de las mujeres y de las personas migrantes, el estudiantado de las Humanidades y las Ciencias Sociales, y toda aquella persona interesada en comprender la complejidad de los procesos migratorios desde la perspectiva de género y la crítica feminista.